



Antes de que vayas

- Ora. A menudo nos falta sabiduría, pero afortunadamente Dios “da a todos abundantemente y sin reproche” (Santiago 1:5). Ora por sabiduría y por el éxito de la semilla que plantarás. Pablo dijo: “Perseverad en la oración, ... para que el Señor nos abra puerta para la palabra” (Colosenses 4:2-3).
- Vístete para causar una buena impresión. Vístete modestamente: pantalones cortos, ropa ajustada o tops reveladores no representan bien a Cristo y a su iglesia (1 Timoteo 2:9). Las camisetas con el nombre de la iglesia en ellas pueden ayudar a quienes abren las puertas el saber de inmediato que esta persona es “segura”.
- Ve en equipos de dos o tres. Un hombre y una mujer en cada equipo es menos intimidante que dos hombres. ¡No es hacer trampa el tener niños lindos divididos entre tus grupos de toca-puertas! Asegúrate de que la mujer o el niño puedan ser vistos claramente por la persona que abre la puerta. Esto te ayudará a ser mejor recibido. Si un hombre y una mujer están trabajando juntos, el hombre es quien debe dirigir la oración en cada ocasión (1 Timoteo 2:8). Si dos mujeres trabajan juntas, anoten las peticiones de oración y prometan orar por ellas más tarde. Si una mujer sola abre una puerta, una hermana puede orar con ella.

Cuando llegues allí

- Acércate a la casa con positivismo: saluda y sonríe. Si la gente te ve saludando, entonces es más probable que abra la puerta.
- Toca un timbre, si está disponible, pero escúchalo atentamente. Si no hay timbre o no lo oyes, entonces toca firmemente, pero no exageres. Golpes o timbres repetidos molestan a alguien que no puede llegar a la puerta rápidamente.
- Tras haber tocado, retrocede dos o tres pasos desde la puerta. Dale espacio para verte desde una ventana o una puerta ligeramente abierta.
- Relájate y disfruta de la experiencia de conocer a personas geniales. Ten en cuenta el panorama general. Una iglesia puede preparar una comunidad a esperar y estar atenta por cortas visitas de la iglesia local. Aquellos quienes no están abiertos a escuchar el evangelio hoy pueden estarlo en una etapa diferente de sus vidas más adelante. Lo que hagas hoy puede conducir al éxito en el futuro.
- **IMPORTANTE:** Cuando abran la puerta, pon lo que estés distribuyendo en sus manos. Cuando alguien deliberadamente nos entrega algo, por naturaleza solemos tomarlo. Sin embargo, los novatos en tocar puertas tienden a ser tímidos y guardar el material para sí mismos o piden permiso para darlo al final. Esto a menudo resulta en irse sin dar la información al prospecto. Si este material no está en la casa, es probable que no respondan a la invitación, incluso si lo intentaran ya que pueden olvidar los detalles (como la dirección y los horarios de servicio). Si conservas la literatura contigo mientras les hablas, es probable que se concentren en ella en lugar de escuchar lo que dices.
- A continuación, facilitamos un “guion” de muestra, pero a nadie le gusta un discurso “enlatado” y fingido. Hazlo tuyo. Cuando eres genuino, tu vecino lo sabrá.
- Cada grupo debe tener un solo líder que hable, aunque pueden turnarse. Los demás están ahí para apoyar. La persona de apoyo debe anotar las peticiones de oración, nombres, direcciones, y cualquier nota adicional que desees recordar para dar seguimiento.
- Sé amable, claro y conciso. Si no llegas rápidamente al punto, ellos pueden hacerte saber que no tienen tiempo para ser interrumpidos. Déjalos con ganas de más, sin desear que te hayas ido.

- Uno de los mayores errores cometidos en la puerta es tener expectativas poco realistas y presionar demasiado.
- Después de hacerles saber que estás allí para ofrecerles algo (oración, recursos gratuitos, un estudio, una invitación a los servicios), muestrales que te importan, y al captar su atención, simplemente pregúntales si hay algo más en que les puedas ayudar y luego vete.
- Si no hay nadie en casa, siempre deja los materiales que preparaste para ellos. Colócalos donde no se los lleve el viento ni se mojen. No dejes nada en un buzón.

Cuando te vayas

- No te concentres en las malas reacciones. Concéntrate en las buenas reacciones. Aprende de ambas. No esperamos encontrar un corazón abierto y honesto detrás de cada puerta, pero hay personas que vendrán a Jesús cuando son invitadas. Nuestra tarea es encontrar a quienes buscan una relación con Jesucristo. Así como los estás buscando, ellos también están buscando.
- Mantén buenos registros sobre quién fue contactado, incluidos los nombres y las direcciones. Esto es especialmente importante si prometes volver y estudiar con ellos. Asegúrate de cumplir con esa cita.
- Seguimiento. Envíales una tarjeta para informarles que has estado orando por su petición. Agradéceles por su tiempo. Muchas oportunidades se pierden simplemente por no dar seguimiento.
- Ora.

Guion de muestra *

*La gente puede saber si lees un guion, así que toma estas ideas y hazlas tuyas. No digas cosas que normalmente no dirías.

Al abrirse la puerta, coloca la información en la mano del prospecto MIENTRAS le saludas. Puedes tratar así:

[MIENTRAS les entrega una tarjeta de información] "¡Buenos días! "Mi nombre es _____ y el/ella es _____. Somos miembros de la iglesia de Cristo en _____. (Puedes preguntarles si saben dónde está). Somos sus vecinos y hoy salimos para orar con la gente. ¿Tienes alguien en tu familia que esté enfermo, en el servicio militar, o que se haya ido lejos, a la universidad, quizás?" [Dirán Sí o No. Anota sus peticiones mientras te las dicen].

¿Tienes algo espiritual por lo que podamos orar? ¿Quizás una dificultad o una tentación, o simplemente algo con lo que has estado luchando? [Dirán Sí o No. Anota sus peticiones tal como las dicen.]

Ora con ellos sobre cualquier petición de inmediato. No ores por todo lo que está bajo el sol, sino concéntrate en ellos y en lo que han pedido.

Después de la oración, pregúntales: "¿Puedo hacerte una pregunta?". Cuando respondan que sí, diles: "Si pudieras hacerle una pregunta a Dios, ¿cuál sería?" [Asegúrate de escribir su pregunta]. "¡Esa es una pregunta interesante! ¿Está bien si pensamos en ella y nos ponemos en contacto contigo con una respuesta?" Si dicen que Sí, pregunta: "¿Preferirías que te enviemos algunas escrituras y pensamientos al respecto, o podríamos pasar y estudiar sobre eso juntos?"

Antes de irte, pregunta lo siguiente:

"Queremos ser buenos vecinos. ¿Hay algo más en lo que podamos ayudarte?"

[Si dicen que Sí, escucha y mira cómo puedes ayudar. Si dicen que No, sigue adelante].

"La tarjeta que te dimos tiene información sobre nosotros y una forma de contactarnos. Haznos saber si podemos ayudarte con algo más. ¡Esperamos poder verte el domingo! Gracias por tu tiempo."